

La Doctrina Social de la Iglesia sostiene de manera clara que la vivienda es un derecho humano fundamental derivado de la dignidad de la persona, y condena su uso exclusivo como objeto de especulación financiera cuando esto impide el acceso de los más vulnerables a un hogar. En los discursos de los Encuentros Mundiales de Movimientos Populares el Papa Francisco ha repetido sistemáticamente que **la vivienda no es una mercancía**, sino un derecho sagrado, incluido en sus famosas **"3Tes": Tierra, Techo y Trabajo.** Este Papa también ha denunciado con firmeza cómo los fondos de inversión y la especulación financiera deshumanizan las ciudades, convirtiendo el suelo urbano en un activo bursátil inaccesible para los trabajadores.

La encíclica Laudato sí, nº 152: "La falta de viviendas es grave en muchas partes del mundo, tanto en las zonas rurales como en las grandes ciudades, porque los presupuestos estatales sólo suelen cubrir una pequeña parte de la demanda. No sólo los pobres, sino una gran parte de la sociedad sufre serias dificultades para acceder a una vivienda propia. La posesión de una vivienda tiene mucho que ver con la dignidad de las personas y con el desarrollo de las familias...".

También el Papa León XIV ha abordado el derecho a la vivienda digna de forma directa y contundente, siguiendo y profundizando la línea de la Doctrina Social de la Iglesia frente a las crisis de habitabilidad contemporáneas. Sus pronunciamientos e intervenciones oficiales ponen el foco tanto en la responsabilidad gubernamental como en las fallas sistémicas del mercado inmobiliario.

«Qué has hecho con tu hermano sin techo? El problema de la vivienda» (1987): publicado con motivo del Año Internacional de los Sin Techo, es el

escrito oficial de la Santa Sede más exhaustivo sobre el tema. Denuncia explícitamente la **especulación del suelo y de los inmuebles** como un pecado estructural que encarece artificialmente los precios y priva a los sectores populares de una vivienda adecuada.

PAPA FRANCISCO:

TODOS TIENEN DERECHO A TENER SU TRABAJO

«En una sociedad realmente desarrollada el trabajo es una dimensión irrenunciable de la vida social, ya que no sólo es un modo de ganarse el pan, sino también un cauce para el crecimiento personal, para establecer relaciones sanas, para expresarse a sí mismo, para compartir dones, para sentirse corresponsable en el perfeccionamiento del mundo, y en definitiva para vivir como pueblo» (Carta enc. *Fratelli tutti*, 162).

EN SANTA MARTA, 1º DE MAYO 2020, SALARIO JUSTO

"Hoy, que es la fiesta de San José Obrero, también el Día del Trabajador, rezamos por todos los trabajadores. Por todos. Para que a nadie le falte el trabajo y que todos sean justamente remunerados y puedan gozar de la dignidad del trabajo y la belleza del descanso".

AUDIENCIA CONCEDIDA EN EL AULA PABLO VI, EN EL VATICANO, A LOS DELEGADOS DEL CONGRESO ITALIANO DE SINDICATOS DEL TRABAJO CON MOTIVO DE SU 18º CONGRESO NACIONAL: PENSIONES JUSTAS

El Papa Francisco abogó por un nuevo pacto social en el que se garantice el derecho a una pensión para aquellos ancianos que ni quieren ni pueden trabajar, y el trabajo a los jóvenes que quieren y deben trabajar, además de rechazar las "pensiones de oro", tan injustas como las "pensiones pobres".